

Mientras que la exclusión por motivos sociales, étnicos, lingüísticos o económicos sigue siendo una realidad, también se perciben signos de que el Perú se vuelve más inclusivo: centros comerciales modernos en los antiguos pueblos jóvenes, medios de comunicación masivos que retratan costumbres regionales y un debate sobre los símbolos públicos.

Exclusión vs. Inclusión

Wilfredo Ardito Vega

El 28 de agosto Salomón Lerner, presidente de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), denunció cómo el racismo y el desprecio habían acompañado muchos de los crímenes investigados por la CVR, así como explicaban la indiferencia de los sectores menos agredidos. En muchos países existe diversidad racial, cultural, geográfica o lingüística. En el Perú, sin embargo, estas diferencias generan exclusión. Un color de piel más oscuro, no hablar el idioma predominante, residir en un determinado lugar o tener una discapacidad reducen las posibilidades de que la persona ejerza sus derechos fundamentales. A continuación veremos cuánto se avanzó en el 2003 por construir una sociedad más inclusiva.

Inclusión política

Las reacciones de la mayoría de dirigentes políticos hacia

el Informe de la CVR confirmaron las afirmaciones del propio documento respecto del menosprecio de la clase política por la vida de los campesinos andinos. El tercer vicepresidente del Congreso, Juan Infantas (FIM), declaró que él hubiera ordenado cien masacres de campesinos, sin que ni el Congreso ni su partido pensarán en sancionarlo. Entretanto, debe destacarse que dos de los grupos políticos cuyo respaldo popular sorprende a algunos analistas (el APRA y el movimiento de Antauro Humala) son también aquellos que han valorado positivamente el Informe y resaltan la marginación, el racismo y la violencia estructural que el documento señala.

Se mantuvo el contraste entre la acción de las autoridades frente a algunos "sonados" casos limeños, con su pasividad ante las desgracias sufridas por quienes viven lejos de Lima: las víctimas del

avión de Chachapoyas, los muertos del cuartel de Tumbes, el caso de Edy Quilca y los heridos en Puno y Barranca durante el estado de emergencia, y un largo etcétera. La misma indiferencia por las demandas de amplios sectores se aprecia en el pésimo tratamiento a la crisis de Tambogrande y la lentitud para resolver los problemas que ha causado a la justicia de paz la equívoca intervención estatal.

Inclusión geográfica

En un país de selvas, desiertos y montañas inhabitables, la integración es una verdadera urgencia. Aunque se ha avanzado en la construcción de varias carreteras, en algunos casos (Quillabamba, Yurimaguas, Huanta) el retroceso sigue siendo palpable. La interconexión telefónica continúa con mucha lentitud.

Wilfredo Ardito es responsable del Área de Jueces de Paz del IDL.

Muchos poblados ignoran que pueden incorporarse a proyectos especiales de telefonía rural.

Este panorama podría llevar a que los peruanos terminaran siendo desconocidos unos de otros, por lo que deben destacarse los esfuerzos del canal 7 por una programación inclusiva, siguiendo la línea pionera de Sonaly Tuesta en *Costumbres*. Existen ahora programas sobre fiestas patronales, danzas, viajes, comidas, donde siempre expresan su punto de vista personas que jamás antes habían aparecido en televisión. El interés de los peruanos por verse a sí mismos se ha manifestado también en el cine: con la película *Paloma de papel* de Fabricio Aguilar, una historia totalmente andina ha desplazado en la taquilla a las más publicitadas cintas de Hollywood.



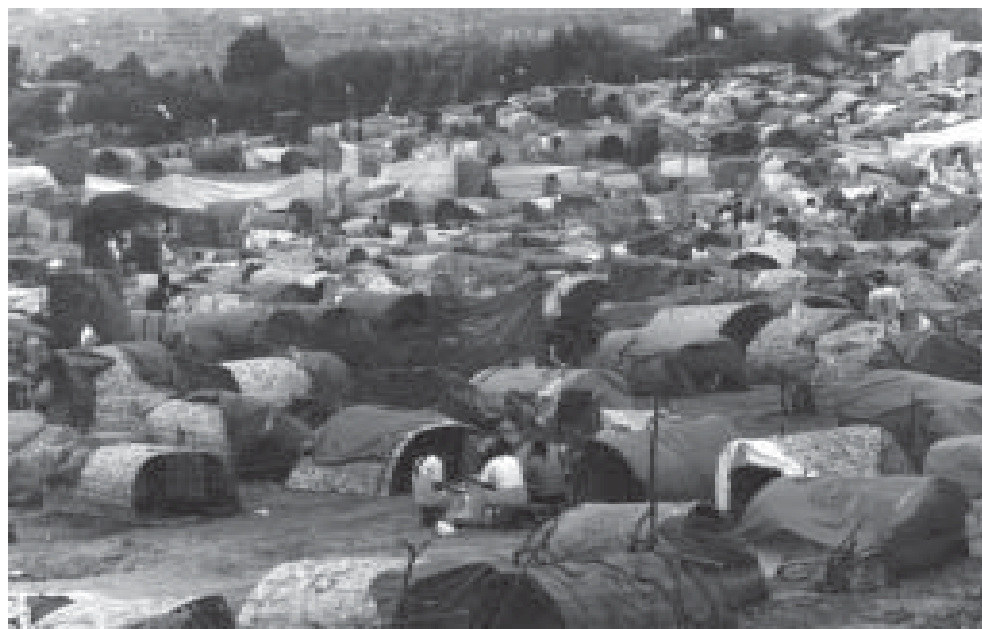
Cabe recordar que durante diez años los distritos más aislados sabían que algún día podía llegar Fujimori a inaugurar una obra o hacer, desde allí, un anuncio a la nación. Aunque fuese simple estrategia política, es notable el contraste con la obsesión de Toledo por distanciarse de sus compatriotas, sea viajando al extranjero o a Punta Sal. Inclusive, para reflexionar sobre el Informe de la CVR no tuvo mejor idea que abordar un avión y escuchar a sus consejeros en un hotel de Paracas.

Inclusión como consumidores

Para miles de habitantes del cono norte la apertura del Megaplaza fue un reconocimiento a su capacidad adquisitiva. Para muchos empresarios, el éxito del gran centro comercial ha demostrado que, además de la clase media tradicional y quejumbrosa, existe una clase media emergente y optimista, que hasta entonces habían ninguneado. Multicines, supermercados, cadenas de comida rápida y clínicas se han ubicado en la

zona y se está en proceso de atender las expectativas de los consumidores de San Juan de Lurigancho y el cono sur.

En realidad, los peruanos tenemos patrones de consumo más similares de lo que a veces creemos. Desde Plaza Vea hasta Metro (y desde 1000 oficinas hasta Axé Bahía), se puede ser exitoso en sectores sociales diferentes. Esto es algo que ha aprovechado *Perú 21*, un periódico leído tanto en mercados populares cuanto en cafés exclusivos, porque busca dirigirse a todos los



peruanos y no a una clase determinada.

Aunque los empresarios han demostrado ser más inclusivos que los políticos, todavía no se respetan por igual los derechos de todos los consumidores. Una muestra ocurrió con varias panaderías cercanas al Megaplaza, cuyos dueños detectaron que se les entregaba levadura en sacos con fecha de expiración cambiada. "¿Ustedes creen que la gente de aquí no merece productos de calidad?", reclamaron a sus proveedores. Ellos ya no han tenido problemas, pero quedó evidenciada la práctica de destinar productos de inferior calidad a ciertos lugares, como ocurre con los pollos que no se pueden vender en Lima y son enviados a algunas ciudades andinas.

Inclusión lingüística

El idioma quechua se habla masivamente en por lo menos

cinco departamentos, pero ni alcaldes ni presidentes regionales ni otras autoridades osan emplearlo en público, aunque lo hablen con fluidez. Los debates sobre reforma de la administración de justicia han ignorado que dos millones de adultos no entenderán las leyes hasta que sean traducidas. Es más: se ha debilitado a la única instancia bilingüe del Poder Judicial (la justicia de paz). La CVR y la ONPE han sido las únicas entidades estatales preocupadas por producir materiales en los cinco idiomas indígenas más hablados... y muchas veces el IDL ha sido la única instancia que podría proporcionarlos.

Varios canales tienen programas matutinos de música andina, pero ninguno ha abordado la problemática lingüística, ni siquiera en la programación regional de los lugares donde el quechua o el aimara son predominantes.

Inclusión simbólica

El hecho más representativo de este año ha sido el retiro del monumento de Francisco Pizarro, responsable del genocidio más grande de nuestra historia. Las protestas de algunos intelectuales y líderes de opinión confirmaron su incapacidad para sentir indignación (o siquiera compasión) por los crímenes contra la población andina.

Paralelamente, la Municipalidad de San Isidro erige un monumento a Fernando Belaunde, quien toleró masacres mucho más atroces y masivas que las del tiempo de Pinochet. Quienes desean recordarlo como patriarca de la democracia, quizá creen que la democracia es compatible con la exclusión. Recordar con respeto a las víctimas de la violencia sería mucho más útil en San Isidro y en todo el Perú, y nos ayudaría a construir una sociedad más inclusiva. ▲